



MALLAS DE APRENDIZAJE

LENGUAJE

“ La palabra es nuestra morada, en ella nacimos y en ella moriremos; ella nos reúne y nos da conciencia de lo que somos y de nuestra historia; acorta las distancias que nos separan y atenúa las diferencias que nos oponen. Nos junta pero no nos aísla, sus muros son transparentes y a través de esas paredes diáfnas vemos al mundo y conocemos a los hombres que hablan en otras lenguas ”

Octavio Paz. Congreso Internacional de la Lengua Española, 1997.



Mallas de aprendizaje de Lenguaje

Las Mallas de Lenguaje exponen y organizan los aprendizajes que los estudiantes pueden desarrollar en cada uno de los grados desde la comprensión del lenguaje como una facultad que permite al ser humano el intercambio de conocimientos, la comunicación, la manifestación de emociones y la comprensión de los diferentes ámbitos que constituyen la realidad (los mundos objetivo, social y subjetivo). En este sentido, el lenguaje nos posibilita la relación con los otros, la estructuración del pensamiento y la integración a una comunidad cultural. Por ello, es primordial para cualquier sistema educativo que los estudiantes desarrollen las habilidades lingüísticas: **hablar, escuchar, leer y escribir**.

Las Mallas de Lenguaje se organizan a partir de estas cuatro habilidades lingüísticas (propias de los procesos de **comprensión y producción**) que involucran el saber, el saber hacer y la capacidad para transferir e integrar lo aprendido en diversas situaciones. Para el caso específico del grado primero, se presenta a los docentes, además de las categorías lingüísticas, otras propias de la adquisición del código escrito: la *conciencia fonológica*, una habilidad metalingüística que posibilita a los estudiantes identificar, deslindar y obrar con los sonidos (fonemas) que componen a las palabras. El *conocimiento del alfabeto*, esto es, que los estudiantes identifiquen las

letras que lo componen y las asocien con su correspondiente sonido. *La ampliación del vocabulario*, que tiene que ver con un conocimiento extensivo del número de palabras para comprender y producir textos con mayor precisión. Para finalizar, la *caracterización de textos*, donde se busca comprender la funcionalidad del lenguaje escrito en contextos culturales y reconocer aspectos formales de materiales manuscritos, impresos y digitales.

En este primer grado se busca integrar las habilidades para la adquisición del código escrito y las habilidades lingüísticas (ligadas a la comprensión y a la producción) puesto que el desarrollo en paralelo de los dos tipos de habilidades posibilita que los estudiantes aprendan a leer y escribir de manera sistemática. Al respecto, es importante recalcar que **leer** es un proceso que no se reduce a descifrar letras puesto que la decodificación es sólo un paso necesario para que los estudiantes comprendan y disfruten lo que leen. Del mismo modo, **escribir** es un proceso que va más allá de la codificación de letras pues implica la producción de textos y discursos enmarcados en una situación comunicativa que tiene propósitos, interlocutores y temas específicos. Cabe resaltar que las Mallas, al mismo tiempo, proponen el desarrollo de la **oralidad** por medio del abordaje de las habilidades para hablar y escuchar.

Es importante señalar que las habilidades para hablar, escuchar, leer y escribir que se presentan grado a grado en estas Mallas buscan integrar los EBC y los DBA. Esto quiere decir que los aprendizajes que permiten el desarrollo de competencias en lenguaje tienen correspondencia con los ejes de medios de comunicación, sistemas de representación, literatura, y ética de la comunicación, y se encuentran inmersos en los factores de comprensión y producción. Aparte de ello, los contenidos de los Mallas buscan dar cuenta del “carácter multidisciplinar que exige un entendimiento cabal del funcionamiento de las lenguas teniendo en cuenta todos los factores que influyen en su adquisición, en el desarrollo de las capacidades lingüístico-comunicativas, en sus usos sociales y artísticos, en su aprendizaje formal y en todas las implicaciones físicas, psicológicas, sociológicas y culturales que forman parte del manejo de ese precioso instrumento de comunicación y representación que son las lenguas naturales” (Tusón, 2015, p. 30).

Las Mallas de Lenguaje se organizan teniendo en cuenta la estructura enunciada en la presentación general y, de manera específica, proponen una serie de **microhabilidades**⁷ para leer, escuchar, escribir y hablar; vale la pena resaltar que estas microhabilidades no constituyen actividades de clase; es decir, no se presentan como acciones a realizar por los docentes sino como destrezas que los estudiantes deben desarrollar a partir de una propuesta didáctica contextualizada y diseñada por el docente. Por otra parte, en el mapa de relaciones se presentan los procesos de comprensión y producción alrededor de los cuales se sitúan las habilidades: leer,

escribir, hablar y escuchar (en el primer grado también las propias de la adquisición del código escrito). Seguidamente, se muestra una serie de enunciados que expresan la relación entre las microhabilidades y los DBA. El mapa expone además unos ejes transversales: literatura, ética de la comunicación, sistemas de representación y medios de comunicación, que vinculan los procesos antes mencionados. Es importante enfatizar en que el mapa no jerarquiza las habilidades en el tiempo, por lo tanto, se espera que los docentes realicen planeaciones en las que integren los diversos elementos durante todo el año escolar.

Además, se presentan unas consideraciones didácticas donde se enuncian los aprendizajes estructurantes para el grado, las posibles dificultades que pueden presentar los estudiantes frente a ellos y una serie de situaciones que promueven el aprendizaje. Es importante señalar que dichas situaciones son posibilidades didácticas que sirven como un referente y que deben ser ajustadas por el docente a sus tiempos de clase, a la diversidad de contextos educativos y a los propósitos que se ha planteado la comunidad educativa en el PEI. Para finalizar, en las situaciones que promueven el aprendizaje se presentan recuadros que buscan dar orientaciones sobre evaluación de los aprendizajes, escenarios de diferenciación para el desarrollo de la situación, competencias ciudadanas y materiales que se pueden emplear para la realización de las actividades (se proponen algunos títulos de textos pertenecientes a la *Colección Semilla* o se describe el tipo de material que puede usar el docente).

7. Para comprender el concepto es necesario tener en cuenta que el término microhabilidad se emplea para distinguir destrezas (de orden inferior) de las cuatro grandes habilidades o macrohabilidades: leer, escribir, hablar y escuchar (Cassany, Luna y Sanz, 2011).